

Guía para la Lectio Divina

"3º Congreso Latino-americano de jóvenes"

1. Propósito



El Documento de Aparecida recuerda que: Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la Lectio divina o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación), la lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio (DA 249). El deseo de acompañar a los jóvenes en su camino de encuentro con Jesucristo, anima al Equipo LA de PJ a proponer una serie de lecturas bíblicas que podrán ser meditadas a lo largo de los meses previos al III Congreso Latinoamericano de Jóvenes. Ésta es una forma concreta de responder a una de las líneas de acción aprobadas por la Vta. Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Cfr. DA 446c).

2. Objetivo



Motivar tanto a los jóvenes que virtualmente se unen al Proyecto de revitalización de la pastoral Juvenil en esta etapa que se acentúa el DISCERNIR, como a los agentes de pastoral que participarán en el III Congreso PJ Latinoamericana y del Caribe, de modo que a través de la Lectura orante, los jóvenes realicen un itinerario de encuentro personal y comunitario con Jesús en su realidad actual.

3. Metodología



Cada mes se propone una lectura de la Escritura para ser orada por los jóvenes. Este proceso podrá realizarlo cada grupo juvenil en el momento que se adecúe mejor a su situación, incluso podrá ser utilizado en espacios de oración personal.

Los esquemas propuestos para cada mes variaran, se utilizará la propuesta metodológica de distintos autores, para así facilitar la vivencia intensa de la lectio y la búsqueda de modelos variados que respondan a las necesidades personales y comunitarias de los y las jóvenes. La idea es pedirle a algunos biblistas que a partir del tema y el texto elaboren las fichas para cada mes.

También podemos abrir un espacio en la página web del congreso para que la gente suba sus reflexiones y respuestas en torno a los textos.

4- Lecturas



Âmbito: **Los diferentes rostros de las culturas juveniles en AL y el Caribe**
textos: **Mc 10, 46-52**



Âmbito: **Los contextos y las estructuras sociales de América Latina y el Caribe que influyen en el ser y hacer de los jóvenes**
textos: **Lc 22,24-30**



Âmbito: **El sentido de lo sagrado en la vida de la juventud y su relación con la Iglesia**
textos: **Jn 4, 4-25**



Âmbito: **Jóvenes tecnología y comunicación**
textos: **Mc 7,31-37**



Âmbito: **Ecología y desarrollo sustentable, cuestionamiento juvenil**
textos: **Lc 13, 1-5**



Âmbito: **Revitalización de la PJ Latinoamericana a partir del camino personal y eclesial**
textos: **Dt 2, 1-11**



Âmbito: **Revitalización de la PJ Latinoamericana a partir de la praxis pastoral**
textos: **Lc 24, 13-35**

(Los textos acá son propuestas, los biblistas que nos acompañaran en la Lectio divina definirán definitivamente que texto proponernos para la Lectura orante de la Palabra de Dios.)

Los textos bíblicos buscan acompañar la etapa del fascinar, escuchar, DISCERNIR, convertir del Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil; tiene por fin iluminar el caminar de los grupos juveniles en su pastoral cotidiana. La lectura orante iluminaran los temas discernidos en el mes, en actitud de profetas leeremos la realidad juvenil a los ojos de Dios; igualmente la lectura orante busca generar el proceso de discipulado misionero al que todos los jóvenes somos llamados. Cerramos con tres textos que serán utilizados en el III Congreso, divididos en los tres momentos metodológicos.

En la lectio divina seguiremos la dinámica participativa de los foros, pero en este caso para compartir nuestras experiencias suscitadas por la lectura orante, también podemos externar nuestras oraciones originadas por el contacto con la palabra de Dios.

Método de la lectura orante de la Biblia

Maria do Carmo de Oliveira

La Iglesia se alimenta de la Palabra de Dios que encontramos tanto en la Escritura como en la vida, en la realidad. Dios habla en los acontecimientos, quien no intenta entender los hechos de la vida, los acontecimientos y la realidad actual, no puede entender la Biblia ni escuchar la Palabra que Dios nos comunica. La Palabra de Dios, amplia y abundantemente revelada, es el principal contenido de la fe.

- El objetivo de la lectura de la Biblia es ESCUCHAR A DIOS QUE HABLA HOY.
- Es percibir en nuestra vida, en la vida de la comunidad y en la de la sociedad, la presencia o la ausencia del proyecto de Dios.
- La lectura de la Biblia nos ayuda a interpretar la vida a la luz de la Palabra de Dios y se convierte así en un servicio a la vida y en un servicio a la humanidad.
- Leemos la Biblia para encontrarnos con el Dios de la Biblia, que es el Dios de la vida, el Dios de Jesucristo, que vino al mundo para que todos tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10).

En la búsqueda del encuentro con Dios: ¿Qué Dios encontramos en la Biblia? El Dios libertador, el Dios que está siempre con nosotros, el Emmanuel, el Dios que se revela en la historia y en el grito de los pobres, el Dios que habla en la vida y nos convoca a transformar este mundo en Reino de Dios.

Algunos elementos importantes en la formación bíblica: nuestra misión exige que aprendamos a escuchar con fe y fidelidad la Palabra de Dios a través de la realidad, en la vida de la comunidad, de la Iglesia y especialmente en la Biblia. Para esto es necesario tener el hábito de leer, leer y leer la Biblia siempre, tener intimidad, familiaridad afectiva con ella, respetándola como se respeta la palabra de la persona amada.

La revelación del Plan de Dios que descubrimos en la Biblia tiene que ver con nuestra misión bautismal. La educación permanente en la fe está anclada en la Palabra de Dios que descubrimos en la Biblia. La lectura de la Biblia nos hace comprender que la historia de salvación que Dios realiza se revela en la historia de la humanidad. La historia del pueblo de la Biblia nos ayuda a descubrir caminos para organizarnos y convertirnos hoy en pueblo de Dios.

La Lectura orante de la Biblia: existen muchas formas de leer la Biblia. Pero nuestra lectura como animadores y animadoras de la fe en nuestras comunidades, debe ser: lectura espiritual, lectura comprometida, lectura militante, lectura transformadora.

No puede ser lectura ingenua, moralista ni fundamentalista. Mirando la historia de los cristianos en el pasado y a la de las Comunidades Eclesiales de Base, comunidades de los pobres de hoy, aprendemos el modo antiguo y siempre nuevo de acercarnos a la Biblia. En esta lectura hay algunos elementos básicos para el uso de la Biblia.

Una lectura que parte de la realidad, fiel al texto, dentro de la comunidad y profunda, nos alimenta y nos lleva a una conversión constante, pues nos hace tener un ojo puesto en la vida y otro en la Biblia. Estos tres criterios, ligados y articulados entre sí, nos permiten ESCUCHAR A DIOS HOY.

La forma que vamos a utilizar es la Lectura Orante de la Biblia, Lectio Divina. Con este medio, intentamos asimilar lo que la misma Biblia nos dice en Dt 30,14 la palabra está bien cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas en práctica. La Palabra de Dios nos llega por varios caminos individuales y colectivos: a través de la Sagrada Escritura, de la Iglesia, de la comunidad, de la liturgia, de los hermanos y hermanas, de los acontecimientos concretos e históricos. La Lectura Orante se sirve de informaciones humanas, científicas, pero las trasciende, porque se convierte en una experiencia personal, en un encuentro personal entre nosotros y Dios. Es escucha sincera y honesta de la Palabra de Dios. ¿Cómo se hace la Lectura Orante de la Biblia? En primer lugar hay que colocarse a la luz del Espíritu de Dios para pedir su ayuda. Hay cuatro peldaños en la Lectura Orante: Lectura, Meditación, Oración y Contemplación.

1. Lectura: La lectura es el primer paso o peldaño de la Lectura Orante de la Biblia. Leer, releer, volver a leer, una y otra vez, conocer bien lo que está escrito, hasta asimilar el propio texto; respetar el texto tal cual es, sin interpretaciones precipitadas, sin creer que ya se conoce ese texto. La Sagrada Escritura es como una fuente de agua. Cada instante brota un agua nueva que no es la misma agua del instante anterior. Es como un vaso de agua que bebes. Sólo se bebe ese vaso de agua una vez en la vida. Así creemos que es la Palabra de Dios, siempre nueva y actual. Al leer el texto de la Escritura, hazlo con el respeto de quien lo hace por primera vez. Poner atención a las palabras, a las repeticiones, al modo como está escrito, a quién aparece en el texto, o a qué hace, o qué dicen...

Muchas veces necesitaremos recurrir a algún subsidio que ayude a entender el texto y su contexto histórico-social. Usar estudios, diccionarios bíblicos, libros, la ciencia, la teología y otros medios. De acuerdo a Dt 30,14 la palabra está bien cerca de ti, en tu boca. Hay que llegar cerca de la Palabra de Dios, la Palabra está en la boca. Aquí descubrimos lo que el texto dice en sí mismo.

2. Meditación: La meditación es el segundo escalón. Después de escuchar y leer la Sagrada Escritura, de asimilarla activa y creativamente, vamos a usar la imaginación, las palabras, la repetición mental u oral de una palabra, de una frase, de un versículo. Repetir de memoria, con la boca lo que fue leído y comprendido. Vamos a rumiar hasta que, de la boca y cabeza pase al corazón. Ya no es sólo lo que el texto dice, sino lo que esta palabra está diciendo hoy, lo que me dice concretamente dentro e las realidades que estamos viviendo. ¿Qué dijo Dios en el pasado y qué está diciendo hoy a través de este texto? Es una forma simple de meditación, un modo de saborear el texto con los colores y olores de hoy, de nuestra realidad. La palabra está bien cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.

3. Oración: La meditación nos hace subir al tercer escalón. La lectura y la meditación se transforman en un encuentro más directo, íntimo y personal con Dios. Entramos en diálogo, en comunicación amorosa, con Dios. Le respondemos a Dios, le pedimos que nos ayude a practicar lo que su Palabra nos pide. El texto bíblico y la realidad de hoy nos motivan a rezar. El tercer paso es la oración personal que puede desembocar en oración comunitaria, expresión espontánea de nuestras convicciones y sentimientos más profundos. La palabra está bien cerca de ti... en tu corazón.

4. Contemplación: Es el paso que da el corazón a la acción transformadora. Para que la pongas en práctica (Dt 30,14). Contemplar no es un ejercicio intelectual, que se realiza en la cabeza, sino que es una dirección nueva que envuelve todo nuestro ser. Contemplativa es la persona que tiene un "nuevo modo" de ser, de vivir, de ver y de asumir la vida, conforme al proyecto de aquel que es el único Maestro y que nos dice ustedes son todos hermanos (Mt 23,8). La Lectura Orante se transforma en actitud constante en pro de una acción transformadora en el diario vivir, a nivel personal, comunitario, social y mundial.

Pasos para la Lectura Orante de la Biblia



1) *Lectura:* ¿Qué dice el texto? (leer el texto varias veces e intentar comprender lo que está diciendo).



2) *Meditación:* ¿Qué me dice el texto? (rumiar, traer el texto a la propia vida y a la realidad personal y social). ¿Qué me está diciendo Dios?



3) *Oración:* ¿Qué me hace decir el texto a Dios? (Rezar: suplicar, alabar, dialogar con Dios, orar con un salmo...).



4) *Contemplación:* ¿A partir de este texto cómo debo mirar mi vida, las personas, la realidad... o qué debo hacer en concreto? (Lo que quedó en mi corazón y me despierta para un nuevo modo de ser y de conducirme).